

MES	TRIMESTRE
Madrid,	10 rs. 30
Provincias,	12 rs. 34
Extranjero,	24 rs. 68
Adelantos,	109
Número, sueldo, un real.	

Se insertan anuncios a razón de 25 centimos línea por día. Los anuncios de larga duración se cotizan a precios especiales. Los anuncios de propaganda política y social se publican a precios reducidos. El precio de España se publica todos los días excepto los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO IV.

UNA GRAN PROMESA

En el manifiesto que el poder ejecutivo de la república española dirige a los electores, y ayer publicó la *Gaceta*, se dice entre otras cosas lo siguiente: «El Gobierno conjura a los electores de todos los partidos para que acudan a las urnas y formulen su voluntad y su pensamiento. El Gobierno les asegura que no ejercerá ninguna presión ni sobre su voluntad ni sobre sus conciencias».

Dejando a un lado la inocencia del lenguaje cuando se dice que no se ejercerá presión sobre las conciencias como si a tanto llegara el poder del Gobierno republicano; y prescindiendo de si tiene o no grande autoridad para hablar del derecho un Gobierno que tan rudemente ha atropellado el de la comisión permanente: haciendo además caso omiso de la necesidad que se revela en todo el manifiesto, de que hay un simulacro de representación nacional y no sean las Constituyentes, y desde luego aparezcan ser la representación única y exclusiva del partido republicano, hacemos una sencilla observación acerca de la promesa contenida en las frases que dejamos transcritas.

No sólo creemos sino que tenemos la evidencia de que el Gobierno vería con gusto que las elecciones fuesen libres en lo que pudieran ser y que viniese a las Cortes Constituyentes una oposición de sesenta u ochenta diputados de todos los partidos. Esto haría muy buen juego al Gobierno y al partido republicano y contribuiría sobre manera a dar cohesión a la mayoría viendo frente un respetable adversario a quien combatir. Mas no se trata de los cálculos que pueda hacer y de las ilusiones que haya de acariciar el Gobierno: se trata de la realidad, de la verdadera situación, de lo que es y vale el Gobierno y de si puede o no cumplir lo que promete.

El Gobierno asegura a los electores, que no ejercerá ninguna presión, ni sobre sus voluntades, ni sobre sus conciencias. Para aceptar esa promesa como una garantía, sería preciso suponer que el Gobierno habrá de tener libertad de acción para ejercer presión o dejar de ejercerla; que podrá contar con la fuerza necesaria para hacerse obedecer. Francamente, ¿se halla el Gobierno en ese caso? ¿Es vender una protección que necesita para sí: ¿qué más podría desear el Gobierno que hallarse en situación de cohibir o dejar de cohibir al cuerpo electoral?

No se trata de su absoluta imparcialidad y abstención en las elecciones: habrá de ser imparcial y abstenerse, porque no estará en sus facultades hacer otra cosa: es hacer de la necesidad virtud. Lo que ha de averiguarse es si el Gobierno tendrá o no la suficiente resolución y fuerza para conseguir que las elecciones sean libres y no hechas a tiros y garrotazos; si se halla resuelto y tendrá fuerza para dominar a los elementos perturbadores de los pueblos; a los que se supone con fundamento que habrán de impedir la libertad de la elección: si en vez de imponerse a los discolos, tendrá que sufrir su imposición y callar, como ha callado en recientes y graves ocasiones.

¿Cómo ha de confiarse en su protección, por más que se reconozca su buen deseo, si es bien sabido que no manda en Madrid, cuanto menos fuera de su recinto? Tres días hace se efectuó una reunión de federales para protestar contra la formación de causa, con motivo de los sucesos de la noche del 23 de Abril. En esa reunión se dijo que los tribunales se guardarían muy bien de proceder contra ningún federal, pues en caso de hacerlo se resistiría con la fuerza si fuese necesario. ¿Qué ha dicho y hecho el ministro de Gracia y Justicia en defensa de los tribunales y de la administración de justicia ante una declaración tan terminante? Nada, porque nada podía hacer. ¿Qué hizo el Gobierno en la noche del 23 de Abril a los que se suponía que dirigían la agitación a los invasores del Congreso?

FOLLETIN.

EL CONSCRIPTO

ESCENAS DE LA VIDA FLAMENCA, POR ENRIQUE CONSCIENCE.

(Continuación.)

—Se le va reanimando el corazón... pronto volverá en sí. El criado levantó con los dedos los párpados del joven, y dijo: —«¡Está ciego! La enfermedad de siempre de los soldados. Ya lo conocemos. Pero miradle el ojo izquierdo, mayor; no le tiene enteramente perdido, ¿no es verdad?»

La joven dio un grito de alegría. Había estado espionando la vuelta de la vida en el pálido rostro de su amigo, y había visto, palpitante el corazón, asomar el color a sus mejillas. Luego hizo el movimiento.

Muy luego, habiendo recobrado el ciego el conocimiento por completo, locó la ropa de los que andaban alrededor de él, y dijo con ansiedad: —¿Dónde estoy? ¿qué me ha pasado?

Y alargando la mano hacia todos lados, exclamó con voz lastimera: —«¡Catalina, Catalina! ¿dónde estás?»

La joven le cogió las manos, y con una gran exclamación, le dijo: —«¡Juan, da gracias a Dios de haber tenido este percalo aquí. Ha sido una gran fortuna. Te encuentras entre unas personas muy buenas, y dicen que no has perdido enteramente el ojo izquierdo.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

MADRID, Domingo 4 de Mayo de 1873

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid.—Administración y Redacción del periódico, calle de la Visitación, 8, 2.
Extranjero.—París, para suscripciones y anuncios, C. A. Salvadora, rue Tailbout, 55.—Para suscripciones también, librería de E. Denne, rue Favart, 2.
Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Salvadora, 1, Cecil Street Strand.
En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza, ó giro mutuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración de esta última manera ó bien haciendo abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.
El importe de las suscripciones se envían por cualquiera clase de giro, se suplica que sea en carta certificada.

NÚM. 984

«APLAZAMIENTO DE LAS ELECCIONES»

Hay quien cree que si se aplazaran las elecciones hasta primeros de Junio, desaparecerían muchas razones que inducen al retraimiento y podrían venir unas Cortes menos unánimes y más aceptables para todos los partidos.

En los términos da anoche la noticia el periódico que podríamos llamar semi-oficial, *La Correspondencia*.

Alguno otro colega había ya indicado que parecía haber el propósito de modificar la ley electoral vigente, introduciendo en ella una variación importante, la de aumentar el número de diputados con otros 50 ó 60, tomados entre los que reuniesen más votos, computándose para ello los de todos los distritos. Por otra parte, el elemento intrasigente había ya en diferentes ocasiones pedido que se aplazasen las elecciones. Enlazando todos estos antecedentes, se puede preguntar si la noticia dada por *La Correspondencia* tendrá su origen en regiones oficiales, y si el que cree que con el aplazamiento de las elecciones desaparecerían muchas razones que inducen al retraimiento, ¿puede por su autoridad en ó para con el Gobierno hacer que ese aplazamiento se lleve a cabo, viniendo de ese modo a un acuerdo sobre este punto intrasigente y ministerial, ó mejor dicho, los jefes de los intrasigentes y el Gobierno.

Indudablemente el aplazamiento de las elecciones podría contribuir en gran manera a templar los ánimos, y si el Gobierno lo quería, porque en esto basta querer para poder, restablecer la tranquilidad moral y material, sin cuya condición la libertad de sufragio sería perfectamente ilusoria.

Opónese, sin embargo, al aplazamiento de las elecciones y la modificación de la ley electoral vigente, la cuestión de legalidad. Ni para lo uno, ni para lo otro, tiene el Gobierno facultades legales.

La ley dispone que las elecciones empiecen el 10 del corriente mes, y el poder ejecutivo no puede convertirse a sí propio en poder legislativo.

Ni el aplazamiento de las elecciones ni la modificación de la ley electoral vigente pueden hacerse sino por la Asamblea.

El aplazamiento de las elecciones era el motivo que la comisión permanente tenía para convocar las sesiones facultadas para abrir de nuevo las sesiones de las actuales Cortes siempre que lo exijan circunstancias extraordinarias. Palabras textuales del art. 6.º de la ley de Marzo último, y las únicas que respecto a este punto en dicho artículo se emplean.

Según este mismo artículo, la comisión permanente tiene facultades para abrir las sesiones por sí ó a propuesta del Gobierno. Abriendo por sí las sesiones, para nada necesitaba la comisión permanente ponerse previamente de acuerdo con el Gobierno, y sin embargo, por creer llegadas las circunstancias extraordinarias, que éralo incontestablemente la necesidad del aplazamiento de las elecciones, modificando en esta parte los artículos 1.º y 2.º de la ley del 11 de Marzo último, la comisión permanente llamó a su seno al Gobierno el día 28 de Abril, cuando legalmente, con pleno derecho, podía haber por sí y desde luego convocado la Asamblea.

Conviene dejar restablecidos los hechos y los textos de la ley, que parece hay empeño en querer tergiversar.

Ahora bien, si que podamos decir que la noticia dada por *La Correspondencia* ha sido ó no inspirada en regiones oficiales, aunque nuestros lectores desde luego formarán juicio acerca de ello; sin que afirmemos, por consiguiente, que la noticia del colega semi-oficial de todos los ministerios es una especie de globo-correo oficial lanzado para preparar el aplazamiento, hay que hacer notar que es un hecho que el elemento intrasigente ha pedido con insistencia después del 23 de Abril que se aplacen las elecciones; que indudablemente habrá considerado que hay motivos y circunstancias que así lo exigen, aunque no sabemos cuales sean estas bajo el punto de vista; pero que esto y no otra cosa es lo que la comisión permanente juzgaba también indispensable el 23 de Abril, y por juzgarlo así, y por no poder ella hacerlo, careciendo de facultades para ello, es por lo que quería convocar la Asamblea, usando así de las atribuciones que la ley le concede.

La *Igualdad* dice que aunque el Gobierno lo sintiera, el país no está dispuesto a tolerar que la Asamblea se reúna. En esto hay otro error. El país no sólo está dispuesto a tolerar, sino que considera necesaria la reunión de la Asamblea para que algunas cuestiones importantes, la del aplazamiento de las elecciones, por ejemplo, puedan igualmente ser resueltas. Podrán oponerse a esa reunión estos ó los otros grupos federales. Pero si el Gobierno lo

Pablo. ¡Ah! ya veo que tienes un pañuelo encarnado.

La joven estaba fuera de sí, tartamudeando palabras que más bien parecían gemidos que exclamaciones de alegría.

El viejo se apoderó de nuevo del soldado, y la hizo volver a sentar en el sillón; luego, atando otra vez la visera verde delante de los ojos del enfermo, le dijo:

—«Conque habéis visto que vuestra amiga lleva un pañuelo encarnado. Me parece imposible. ¿No os enoñais?»

—No he visto más que una sombra; pero recuerdo que, cuando empecé a cegar, el encarnado en la oscuridad parecía más oscuro que los demás colores. Por eso que es encarnado el pañuelo.

—Ya lo pensaba yo, dijo el médico; vamos ahora a proceder con prudencia.

Y volviéndose al criado, le dijo:

—Karel, lleva al compañero a la cocina, y haz que coma un poco de pan y de carne: media ración nada más. Luego le llevarás al gabinete, y harás que se acueste, porque necesita descanso. Di también a la criada que traiga de comer a esta buena muchacha.

En cuanto el criado y el soldado salieron por la puerta, Catalina cayó a los pies del anciano, sollozando a gritos: le abrazó las rodillas sin poder articular palabra, y lloraba copiosamente. El quiso levantarla; pero ella se resistió, y levantando hacia él sus hermosos ojos azules humedecidos, exclamó:

—«¡Señor, señor! Dios os bendicirá por haber hecho tanto bien a unos pobres como nosotros. Yo no puedo decirlos todo lo que siento; pero moriría con gusto diez años antes con tal que vos vivieseis otros tantos más.

(Se continuará.)

resolver cuestiones de tanta magnitud y trascendencia.

No sabemos cómo habrá tomado el general Nouvilas, que llegó ayer a Madrid, la circular de su secretario general, que como parte un sistema bueno ó malo, debía reservarse al ministro verdadero, é si autorizada con su firma, puesto que él es el encargado de su ejecución, y en quien recae toda la responsabilidad.

Posible es, aunque parece inverosímil, que el ministro y el secretario se hubieran puesto de acuerdo de antemano, lo cual honraría a su previsión; pero de todos modos, bien merecía la pena, tratándose de tan grave asunto, de haber esperado la llegada del ministro de la Guerra, que venía a todo vapor, camino de Madrid, y llegó a las pocas horas de haberse publicado la circular.

COMO SE PIENSA EN FRANCIA

SOBRE LOS ASUNTOS DE ESPAÑA.

Es general en París la creencia de que la comisión permanente de la Asamblea española no sufrirá en silencio el atropello y la ilegalidad de que acaba de ser víctima, sino que, por el contrario, dando una prueba de virilidad, ahora más que nunca necesaria para evitar la ruina de la Nación, irá a reunirse en un punto cualquiera de España ó de la frontera, desde donde con entera libertad pueda funcionar, reduciendo a la obediencia al Gobierno ilegítimo.

Al decir de algunos periódicos de la Nación vecina, este proyecto cuenta en Madrid y entre los individuos mismos de la Asamblea, bastantes partidarios; pero antes de ponerlo en ejecución se esperaba conocer la opinión del cuerpo diplomático acerca de los últimos sucesos.

La *Politica Europea*, a propósito de este asunto, dice explícitamente: «Según nuestras noticias, no cabe duda en la calificación que merece el atentado que el Gobierno ha llevado a cabo en Madrid, suprimiendo la representación legítima de la Asamblea, en la que estando reunidos el antiguo Senado y el Congreso, se encontraba lo único que con más ó menos exactitud podía llamarse «legalidad existente». Así opinan aquí muchas personas competentes. Respecto a los Gobiernos extranjeros, sabida es la reserva con que proceden y deben proceder; a pesar de la cual, ya han demostrado hasta cierto punto sus convicciones, no reconociendo, no ya este último acto de delirium tremens político, sino ni aun la república establecida en Febrero. Es indudable que lo que conviene a la dignidad de la Asamblea española, es reunirse y funcionar con arreglo a su derecho. La realización de esta idea, sobre la que, desde ayer, hemos oído muchas conversaciones, unas creyéndola muy inmediata, otras aplazándola algo más para proceder con mayor energía, adquiere visos de verosimilitud si se atiende a que según se asegura, son muchos los elementos con que podría contarse para que la Asamblea fuese apoyada. Parece que los partidarios de que se tome esta actitud, desean, según se nos asegura, no precipitarse en la ejecución, tomando todas las medidas necesarias para que sea un hecho la reivindicación del poder por la Asamblea.

A las anteriores noticias debemos añadir que según dicen de París, la elección de M. Baret y el triunfo de los candidatos republicanos en los departamentos ha hecho naturalmente que el Gobierno francés file de una manera seria su atención en el estado de nuestros país y que no sería extraño que si la Asamblea española tomara una actitud enérgica, pudiera contar con las simpatías del Gabinete de Versalles.

A continuación insertamos un artículo de *El Imparcial*, donde abundan los más sanos principios expuestos con razones que no tienen réplica:

llevaba a los labios del joven un licor sonrosado y transparente.

—«¡Decídmelo, amigo mío, ¿es médico vuestro amor?»

—«¿Que si es médico? respondió el criado. Ha sido cirujano mayor en el ejército de Napoleón. Hemos cortado más brazos y piernas que caben entre cam, y eso que caben algunos.

—«¿Sabe también curar los ojos?»

—«Ya lo creo, y algo mejor que los médicos de ahora. Por desgracia quedan ya pocos de nuestros compañeros de España; pero algunos había entre ellos que le debían la vista.

—«¡Ay! buen hombre, pedidle humildemente por mí que examine un poco los ojos de Juan. Sabe Dios si podrá curárselos.

—«Dejadle a él, hija mía, que ya lo hará sin necesidad de que se lo diga. Quiere todavía mucho a los soldados, y no creais que Juan se marchará de aquí tan pronto.

—«Bueno: pero si podeis hacer algo por vuestra parte, ó hacerte siquiera una indicación, os lo agradeceré en extremo.

—«Está demás que me pidais eso, porque depende de mí. Quien dice soldado, dice camarada, según nuestro adagio. Mirad, ya está mucho mejor; ya apenas tengo que sostenerle.

Estaban en el umbral de la puerta, y muy pronto entraron en un gabinete adornado con bonitos muebles. El anciano llevó al ciego a un gran sillón, y le hizo sentar en él de espaldas a la luz. Alargó una llave al criado, que se apresuró a salir del cuarto muy contento, y volvió muy pronto con una botella y dos vasos. Al pasar, dijo al oído a la joven:

—«Es un vino que resuscita los muertos: ya veis.

Catalina no comprendió lo que aquello quería decir: miró con viva curiosidad al anciano médico, que

mente a cubrirlos en interés de la patria y en cumplimiento de su deber como ciudadanos.

No se ocultarán a los jefes del levantamiento carlista las grandes ventajas que pueden reportar del nuevo sistema inaugurado por el ministro interino de la Guerra. Seguros de que el actual ejército ha de disminuirse sucesivamente hasta quedar reducido a la nulidad, a la impotencia, por falta de reemplazos y por sobra de insubordinaciones, y completamente tranquilos por lo que hace al proyecto ilusorio de formar un nuevo ejército en la forma que la república se propone, procurarán ganar tiempo, prolongando la lucha todo lo posible, en la seguridad de que al cabo de algún tiempo no habrá ejército con quien combatir, y sólo tendrán que habérselas con las turbas demagógicas de determinadas localidades, incapaces de hacer resistencia seria a fuerzas regularmente organizadas y ya acostumbradas a los combates y a la vida de privaciones y de trabajos que son inherentes a la guerra civil.

Sospechamos que Saballs, Dorregaray y demás jefes carlistas, se darán la enhorabuena al leer la circular del nuevo ministro interino de la Guerra, que más bien parece ministro en propiedad, y que la harán publicar en la orden del día para conocimiento y satisfacción de sus partidarios, los que de seguro no contaban con el triunfo, que, sin poner nada de su parte, ni correr peligro alguno, les ha proporcionado el Gobierno de la república, prestando su asentimiento a la circular del general intrasigente.

La idea de la federación, que en España va asociada a la idea del socialismo y de la *Comuna*, tiene agitado y conmovido al país y profundamente alarmadas a las clases conservadoras y a los centros de producción; pero se creía generalmente, aunque nosotros no participáramos de esa opinión, que los republicanos, si no por bien de la patria, por su interés de partido, tratarían de conservar el ejército, para no precipitar el país en el caos de la anarquía y en el desquiciamiento social. Algunos federales participaban también de esta opinión; pero la fracción intrasigente se ha impuesto al Gobierno, como habíamos previsto y anunciado, y sobre la debilidad de este, han prevalecido las teorías disolventes de aquella, las utopías trasnochadas del marxismo y de los delirios insensatos de tantos otros, haciéndose solidario y ejecutor de tan funestas doctrinas el nuevo ministro interino de la Guerra, que no sólo se ha declarado federal como hombre político, sino también como militar.

¿Se ha pensado bien lo que es la federación aplicada al ejército? Pues equivale a la creación de tantos ejércitos como sean los Estados federales, lo cual implica la destrucción de la nacionalidad, el incremento fabuloso de los cargos públicos, la rivalidad y perpetuo antagonismo entre esos mismos Estados y ejércitos autónomos, la negación de todo Gobierno, y el triunfo de la anarquía y del desorden.

Una de las condiciones principales de vida y de fortaleza en todo ejército es la unidad, así en el mando como en la organización y en todos los elementos que constituyen la fuerza militar, y no puede haber unidad verdadera ni armonía en un conjunto de ejércitos federados ó autónomos, como los Estados de que proceden, entre los cuales habrán de surgir necesariamente rivalidades y antagonismos que sólo podría impedir ó dominar un poder central superior, vigorosamente establecido, contando con fuerzas y recursos propios, con un verdadero y bien organizado ejército para hacer respetar y cumplir sus acuerdos.

Creemos que el general Pierrard, al publicar su circular, no ha calculado bien sus consecuencias, y que ha procedido con evidente precipitación, tanto más de lamentar cuanto que como secretario general del ministerio de la Guerra, y ministro interino en ausencia del propietario, no estaba llamado a iniciar ni a

empezó a andar poco a poco. Al llegar al jardín, la joven se acercó al criado, y le dijo en voz baja: —«Decídmelo, amigo mío, ¿es médico vuestro amor?»

—«¿Que si es médico? respondió el criado. Ha sido cirujano mayor en el ejército de Napoleón. Hemos cortado más brazos y piernas que caben entre cam, y eso que caben algunos.

—«¿Sabe también curar los ojos?»

—«Ya lo creo, y algo mejor que los médicos de ahora. Por desgracia quedan ya pocos de nuestros compañeros de España; pero algunos había entre ellos que le debían la vista.

—«¡Ay! buen hombre, pedidle humildemente por mí que examine un poco los ojos de Juan. Sabe Dios si podrá curárselos.

—«Dejadle a él, hija mía, que ya lo hará sin necesidad de que se lo diga. Quiere todavía mucho a los soldados, y no creais que Juan se marchará de aquí tan pronto.

—«Bueno: pero si podeis hacer algo por vuestra parte, ó hacerte siquiera una indicación, os lo agradeceré en extremo.

—«Está demás que me pidais eso, porque depende de mí. Quien dice soldado, dice camarada, según nuestro adagio. Mirad, ya está mucho mejor; ya apenas tengo que sostenerle.

Estaban en el umbral de la puerta, y muy pronto entraron en un gabinete adornado con bonitos muebles. El anciano llevó al ciego a un gran sillón, y le hizo sentar en él de espaldas a la luz. Alargó una llave al criado, que se apresuró a salir del cuarto muy contento, y volvió muy pronto con una botella y dos vasos. Al pasar, dijo al oído a la joven:

—«Es un vino que resuscita los muertos: ya veis.

Catalina no comprendió lo que aquello quería decir: miró con viva curiosidad al anciano médico, que

consistiera, y ¿quién sabe si tendrá que pedirlo? la Asamblea se reunirá.

De todos modos, el aplazamiento, que es considerado como una necesidad hasta por el elemento intransigente, no puede legalmente decretarse sino por la Asamblea nacional.

SOBRE EL RETRAIMIENTO

En nuestro apreciable colega *El Tiempo* leemos lo siguiente:

«La expectación de sucesos públicamente anunciados, cuya influencia podría ser decisiva para determinar la conducta que el partido conservador Alfonso debe observar en las próximas elecciones, nos ha obligado a guardar cierta prudente reserva en este punto.»

Hoy, ya resuelta la dificultad en virtud de los acontecimientos recientemente ocurridos, creemos, sin embargo, que la gravedad de las circunstancias, así como los principios a que se ha sometido constantemente el partido en ocasiones análogas, no permiten fijar una determinada e invariable regla de conducta, y que, por lo tanto, nuestros amigos deben atemperar la suya respectiva a las condiciones especiales de cada localidad, sin establecer preceptivamente una pauta común, que sería difícil, cuando no imposible, seguir en muchos casos.»

Somos exactamente de la opinión de *El Tiempo* en esta parte.

Nos parece bien que cada cual adopte, en uso de su derecho, la línea de conducta que estime oportuna y conveniente.

Lo que no aprobamos ni consentimos es, que otros partidos distintos del nuestro nos digan a nosotros lo que debemos hacer, porque esta es cuestión interior, y cada partido debe hacer lo que mejor le parezca.

Otra cosa muy distinta hubiera sucedido si se hubiera aceptado por completo lo que nosotros propusimos a raíz de la suspensión de las sesiones.

Nosotros, tomando la iniciativa, propusimos una alianza entre los partidos monárquicos para las elecciones y para defender la sociedad. Llegó el caso de nombrarse comisiones, y por nuestra parte ni se han opuesto dificultades, ni ha habido exigencias, ni se ha hecho nada que no fuera conforme con el espíritu conciliador y patriótico más perfecto. Esto lo han de reconocer nuestros más decididos adversarios.

Rotas aquellas negociaciones por efecto de las circunstancias ó por otras causas que no tratamos de inquirir, aprobamos que cada partido haga de su capa un sayo; pero nuestro afán desde ahora en adelante ha de consistir en no ir a la zaga de los demás partidos, y en obrar por iniciativa y por conveniencia propia.

Conocemos las dificultades de la situación presente: proclamamos y sostenemos la legalidad fundamental de la situación presente, y que el estado actual es el producto de un golpe de Estado, de un golpe de fuerza; pero como para nosotros esta situación de fuerza es ilegal existe desde 1868, no hay para qué variar sustancialmente nuestra conducta, pues este Gobierno es para nosotros tan ilegal como los anteriores.

Conocemos la situación violenta en que han estado y están nuestros amigos para acudir a las urnas; pero dejamos en completa libertad de obrar a aquellos que crean que se encuentran en condiciones de luchar, aunque las dificultades suben cada día más de punto.

El Gobierno se hace la ilusión de creer que hay libertad en las elecciones, cuando el primero que está cobijado es el Gobierno mismo.

Ya sabemos que ahora un gobernador puede muy poco cerca de los electores, y aunque el Gobierno quisiera influir, no podría. De modo, que el poder ejecutivo no puede alegar como un mérito el no influir en las elecciones. Es que no puede.

La influencia verdaderamente ilegal y violenta viene de abajo y un par de compañías de los voluntarios de la república, recorriendo un distrito, impiden la emisión del sufragio algo más brutalmente que todos los comisionados de apremios y guardas de montes que otras veces se han puesto en movimiento.

En resumen, si sólo por la legalidad de la situación no habían de concurrir nuestros amigos a las urnas, no han debido concurrir desde 1868.

Si por dejar a los revolucionarios solos en el Congreso no se han de presentar candidatos moderados, no han debido presentarse desde 1868.

Los revolucionarios que están hoy en el poder, se dividirán y se desarrollarán vivos, vayamos ó no vayamos nosotros a las urnas, como se dividieron los tres elementos, y como se han dividido los constitucionales, los radicales y los amaestrados de todo género.

La situación presente es ilegal, es violenta: nuestros amigos tomarán estas circunstancias en cuenta, y donde haya visos de alguna imparcialidad en la lucha, y de que no ha de haber trampas ni violencias, pueden tantear el terreno para defender la causa de la monarquía legítima y nuestras doctrinas.

Nuestro apreciable amigo el Sr. D. Agustín Esteban Collantes ha salido para Palencia.

El general Nouvilles llegó ayer mañana a Madrid y celebró poco después una larga conferencia con el Sr. Figueras; pero aún no ha tomado posesión del ministerio de la Guerra, que, por otra parte no parece vacante, según la decisión con que el general Pierrard está desempeñando su papel de ministro interino, dirigiendo su voz al ejército de tierra, de la manera que en otro lugar verán nuestros lectores y arreglando a su gusto la secretaría, aunque no tal vez al del ministro propietario, que, sin embargo ha aprobado las resoluciones del general Pierrard.

El Sr. Nouvilles vuelve al Norte, dispuesto a esperar que los soldados se marchen a sus casas, después de haber tomado sus licencias de las cartucheras de los carlistas.

Parece que la manifestación de hoy no se pasará por las calles, con mucho gusto del público, y se limitará a discutir a pie quieto.

El Gobierno, según dice un colega, hace esfuerzos para conseguir ese resultado, y si la manifestación se verifica, no asistirá el general Contreras.

La convocatoria del Sr. Cárceles está concebida en los siguientes términos:

«A LOS REPUBLICANOS FEDERALES DE MADRID. Ciudadanos: En vista del estado gravísimo en que

se encuentra la patria, y teniendo en cuenta el período revolucionario por que atravesamos, los abajo firmantes en representación de 514 republicanos federales, os convocan para una reunión importantísima que ha de verificarse en la explanada de las Calles, el domingo 4 de los corrientes a las dos de su tarde, con objeto de pedir al Gobierno proclama inmediatamente la república federal e igualmente otra multitud de reformas, como son: la supresión de direcciones generales; abolición de la pena de muerte; abolición del inhumano juego de lotería; reducción del número de ministerios y otras reformas económicas que reclama el estado aflictivo de la Hacienda.

Republicanos federales: Si es verdad que en esta antigua corte de los Reyes hay espíritu reformista y descentralizador, acudid a la cita que os damos para acordar definitivamente el modo de proclamar y establecer la república democrática-federal, con todas sus naturales y lógicas consecuencias.

Madrid 3 de Mayo de 1873.—Manuel Cárceles Sabater.—José Vázquez Bravo.—Emigdio Santamaría.—Vicente Álvarez.—Federico Elola.—Manuel Fernández Herrero.—Melchor de la Vega.—Claudio Escarpizo.—Antonio Aguayo.—Rafael Busabarría Anglada.—Adrián Nuñez.—Juan Navarro.—Ramon Armilla.—Juan Cecilia.—José López Montenegro.—Meliton Echevarría.—Manuel Salcedo.—José María Arroqui.—Eduardo Sojo.—Juan Ortega Rubio.—Victor Barrera.—Andrés de Lafuente.

Se teme en los círculos políticos españoles de París, según dice *La Política Europea*, que la revolución, cuyo período álgido ha comenzado en Madrid, vaya recorriendo, por espíritu de imitación, la carrera de desastre que allí recorrió la *Commune*. Ya han principiado a arrestar sospechosos, a allanar casas de particulares, a formar círculos extraños al Gobierno y más revolucionarios que el Gobierno, que empujen a este y le fuerzan a cuanto quieran. Por este camino el día que haya bastantes arrestados de su gusto, porque eso crece, puede haber parodia de rehenes: los círculos que ahora mandan diputaciones al Gobierno, pueden capitanear mañana a los nuevos batallones republicanos, dirigirlos y convertirse en la parodia de lo que aquí hizo la *Commune* en Montmartre. Y si venen luego, convierten también el Ayuntamiento en *Commune*, se declaran única autoridad y hacen cuantos actos tengan por conveniente.

Lo peor es, que para el paralelo, ha faltado en España un Vinoy que se lleve a cualquier punto cercano a Madrid, un núcleo de ejército que, alejado del foco de revolución y de indisciplina, pudiera ir sobre la capital, como fueron los versalleses sobre París y concluir con los escándalos de todo género que llenaban de luto a la patria.

Al recibirse en París los periódicos madrileños de ayer, con la convocatoria para la manifestación que debe verificarse hoy, los círculos españoles irán encontrando mucho mayor el paralelo entre los sucesos que van ocurriendo y es posible que ocurran en Madrid y los de París.

Despiden nuestros paisanos residentes en la capital de Francia, que todo se andará.

Leemos en *La Política Europea* de París:

«Aunque el estado de salud de Su Santidad le ha permitido ya dedicarse a sus ocupaciones habituales, parece que la curación de su dolencia no está aún terminada. Los médicos aconsejan a Su Santidad que salga una temporada al campo, y aun le han indicado la residencia de Castel-Gandolfo; pero Su Santidad se ha negado hasta ahora a salir de Roma. La estación en que entramos es poco favorable a la salud en la ciudad capital, y tanto por esta circunstancia, como por procurar con el aire del campo adelantar la curación, sería de desear que el Padre Santo cediera a las indicaciones de la ciencia.»

M. de Villemessant, propietario de *El Figaro*, ha anunciado al público que se retira de la vida política, en vista de la inutilidad de los esfuerzos de los diarios conservadores para contener el torrente revolucionario que amenaza desbordarse. Pone en venta su periódico, sin más condición que la de que el comprador haya de seguir una marcha decididamente de orden.

Según nuestras noticias particulares, *El Figaro* está en una situación de notoria prosperidad, pues tira sobre cincuenta y cinco mil ejemplares.

No sólo los diarios radicales de París, sino algunos que se consideran como republicanos conservadores, continúan haciendo esfuerzos para desnaturalizar la índole de la elección que acaba de verificarse en aquella capital.

Hay periódicos que quieren hacer creer al Gobierno que en nada han cambiado las cosas, y que lo único que aparece demostrado es que, más ó menos, todos los electores son republicanos, y es por consecuencia necesario establecer definitivamente esa forma de Gobierno.

En cambio, los que apoyan como interina, están cada vez más descorazonados al ver los resultados a que el ensayo camina; y como esta tensión política no puede continuar por mucho tiempo, se esperan para la próxima reunión de la Asamblea sesiones turbulentas que lleven acaso consigo resoluciones definitivas.

El Gobierno italiano, intolerante como todos los Gobiernos que blasonan de libres, no permite las peregrinaciones religiosas que en muchos puntos proyectan los católicos. En Roma, en Toscana y en Lombardia se ha tratado de que las hubiese, pero el ministerio las prohíbe. Últimamente se anunció la peregrinación a Nuestra Señora de Caravaggio, y por contestación un diario de Cremona, anunció que los jóvenes de Lombardia irían al mismo punto a celebrar una gigantesca partida campestre para festejar el mes de los amores y de las rosas.

Si el Gobierno tolera esta vez la peregrinación y la expedición de los jóvenes de Lombardia, puede resultar una complicación lamentable.

La prensa extranjera ve bajo diferente prisma que los diarios ministeriales de España la declaración del conde de Andrassy en las Cámaras austríacas, respecto a la disposición de aquella potencia a reconocer la república española. Dijo el ministro austriaco que «era preciso esperar, antes de reconocerla, a que la voluntad de la Nación se manifestase de un modo indudable, y que esta opinión la compartían no sólo las demás potencias, sino el mismo Gobierno español con la convocatoria de la Asamblea constituyente.»

Ahora bien, dice un diario extranjero, si estas reticencias se refieren al reconocimiento de la república, ¿cuál será la opinión de las po-

tencias para el reconocimiento de una situación interina que ha conlucido con la Asamblea de la que se derivaba su poder por medio de un golpe de Estado...

Contesten a eso los diarios ministeriales.

El miércoles 30 de Abril se reunieron en la morada de M. Casimiro Perier casi todos los individuos que componen la fracción del centro izquierdo que lleva el nombre de Perier. Fa esta reunión se trató de la disolución de este grupo y de su fusión con el centro derecho; pero no se tomó resolución alguna definitiva.

El 29 del pasado llegaron a Viena el príncipe real de Prusia, su esposa é hijo, habiendo sido recibidos en la estación del ferrocarril por el Emperador de Austria los archiduques, el príncipe de Gales y el príncipe Arturo de Inglaterra.

Los ilustres viajeros fueron calorosamente aclamados en el triunfo.

Los Reyes de Bélgica llegaron a Londres el 29 del pasado, con objeto de visitar a la Reina Victoria.

En la Cámara de los Comunes propuso Mr. Hamilton la compra por el Gobierno de los caminos de hierro irlandeses, declarando que Irlanda estaba dispuesta a soportar por su cuenta los gastos de esta cesión.

Mr. Gladstone combatió la proposición que fué desechada por 197 votos contra 65.

Se está escribiendo en París, y pronto verá la luz pública, un folleto humorístico con el título: *¿Que has hecho, Topet?*

En Italia, y principalmente entre los allegados de la casa de Saboya, dice un diario francés, ha llenado de estupefacción la noticia de que el Sr. Ruiz Zorrilla pensaba romper su silencio. Hay quien opina que le conviene más callarse.

Las huelgas se suceden en Inglaterra, y se asemejan unas a otras. A la de los oficiales de zapatero, de que ya tienen noticia nuestros lectores, parece seguirá otra mucho más importante, no ya entre los obreros de las ciudades, sino entre los mismos trabajadores del campo. En el condado de Somerset han pedido estos un aumento de jornal de 5 shelines por semana. Los propietarios y colonos se niegan a concederlo, y los trabajadores de Somerset están emigrando en masa hacia el Norte de Inglaterra.

La Cámara de los Señores de Berlín aprobó sin alteración alguna la ley, adoptada ya por la de representantes, relativa al poder disciplinario eclesiástico. En el curso de la discusión, el presidente del Consejo expresó su sentimiento por el lenguaje apasionado de la oposición conservadora, lenguaje que en su concepto amenazaba con hacer perder a los debates su carácter imparcial. Insistió el primer ministro en que un voto de desconfianza dado al ministro de Cultos alcanzaría a todo el ministerio, porque estaba solidariamente comprometido en todos los proyectos de ley presentados a las Cámaras.

Añadió que los proyectos relativos a la cuestión eclesiástica no tenían más tendencia que la de asegurar al Estado una protección necesaria contra las invasiones de la Iglesia católica (paciencia se necesita para oír estas cosas), no implicando en manera alguna un deseo del Gobierno de atropellar los derechos de la misma Iglesia católica.

Como se ve, el lenguaje empleado por el Gobierno prusiano en la Cámara de los Señores, es el mismo de que hizo uso en la de los representantes, obteniendo un resultado favorable en ambas. No es extraño, atendida la clase de vientos que ahora corren por el mundo.

Entretanto, según un telegrama de Fula, el 29 del pasado se inauguraron las conferencias de los dignísimos Obispos prusianos, que, no habiendo podido quedar convencidos con las palabras del presidente del Consejo de ministros, se proponen protestar contra las nuevas leyes eclesiásticas, como cumple a la dignidad e independencia de la Iglesia.

Estas conferencias las preside el Arzobispo de Colonia.

Después de muchas vacilaciones, parece cosa decidida que a la próxima apertura de la Asamblea nacional francesa le dirigirá un mensaje M. Thiers.

Según el *Ordre*, el presidente de la República, al decidirse, exclamó: «No quiero yo que pueda haber la menor ambigüedad acerca de mi política.»

No nos consta la exactitud de las palabras que el *Ordre* atribuye a M. Thiers; pero recordaremos a nuestros lectores que el último mensaje del presidente de la Asamblea suscitó una serie de sesiones borrascosas, y que sería lamentable en el estado actual de los ánimos que el que se anuncia ahora tuviera tan fatales consecuencias.

TESTAMENTO DEL EMPERADOR NAPOLEON

Los diarios bonapartistas de Francia publican este importante documento, que acaba de ser depositado en el tribunal de Londres, y enviado a los periódicos de París por el abogado de la Emperatriz, acompañado de una nota concebida en los términos siguientes:

«Las inexactas indicaciones que han publicado repetidas veces la prensa francesa y extranjera, respecto al testamento del Emperador, me obligan como Solicitor (abogado) de la testamentaria, a declarar que aquellas noticias carecen de exactitud.

Dificultades inevitables han aplazado hasta hoy la publicación de la última voluntad del Emperador, pero las cartas de la administración *cum testamento anexo*, acaban de expedirse y a fin de evitar falsas interpretaciones, estamos autorizados para remitirlos copia de dicho testamento.

El activo está valorado en 120,000 libras esterlinas; pero está sujeto a reclamaciones que la reducirán a la mitad.

El Solicitor de S. M. la Emperatriz.

He aquí ahora el documento a que nos referimos. ESTE ES MI TESTAMENTO. Recomiendo mi hijo y mi esposa a las grandes corporaciones del Estado, al pueblo y al ejército. La Emperatriz Eugenia posee todas las cualidades necesarias para desempeñar bien la regencia, y mi hijo demuestra buenas disposiciones y un discernimiento

que le harán digno de sus altos destinos. Que nunca olvide la divisa del jefe de nuestra familia. «Todo por el pueblo francés.» Que se penetre de los escritos del prisionero de Santa Elena; que estudie los actos y la correspondencia del Emperador; que recuerde, en fin, cuando las circunstancias lo permitan, que la causa de los pueblos es la causa de la Francia.

El poder es una carga pesada, porque no siempre se puede hacer el bien que se quisiera, y porque los contemporáneos nunca nos hacen justicia: así, es preciso, para llenar su misión, tener en sí mismo la fe y la conciencia de sus deberes. Hay que pensar que desde lo alto del cielo los que os han amado, os miran y os protegen; siempre me sostuvo y me inspiró el alma de mi hijo. Lo mismo sucederá a mi hijo, porque siempre será digno de mi nombre.

Dejo a la Emperatriz todo mi caudal particular, y deso que, cuando mi hijo sea mayor de edad, su madre habite en el Eliseo y en Biarritz.

Espero que mi recuerdo le será grato y que después de mi muerte olvidará los pesares que haya podido causarle.

Respecto a mi hijo, que guarde como un talismán el sello que llevaba en mi reloj y que perteneció a mi madre. Que conserve con esmero todo lo que procedía del Emperador mi tío, y que abrigue la persuasión de que mi corazón y mi alma se quedan con él.

No hablo de mis fieles servidores: estoy seguro de que ni la Emperatriz ni mi hijo los abandonarán nunca.

Muerto en el seno de la religión católica-apostólica-romana, a la cual siempre honraré mi hijo con su piedad.

Firmado.—NAPOLEON.

Escrito y firmado de mi puño en el Palacio de las Tuilerías el 24 de Abril de 1865.

Firmado.—NAPOLEON.

El Centro federal, en su reunión de anteañoche, nombró una comisión compuesta del presidente, secretario y otros individuos, para que felicitaran al general Pierrard por la revolucionaria medida de variar el personal de la secretaría de Guerra. La comisión fue ayer tarde al ministerio a cumplir su encargo.

El ministro de la Guerra ha señalado las horas de cinco a siete de la tarde, todos los días para dar audiencia pública.

Dice *La Correspondencia*: «Hasta ahora no se ha presentado ninguna de las dimisiones de concejales ni diputados provinciales, de que se ha hablado estos días, aunque es muy probable que se presenten algunas.»

El lunes satisfará la dirección general del Tesoro los papeles y giro vencidos del 20 al 25 del pasado Abril, en la forma acordada por el ministro de Hacienda.

Ayer satisfizo el Tesoro los premios mayores de la lotería que resultaban sin pagar, correspondientes a los últimos sorteos.

Hoy probablemente publicará la *Gaceta* el decreto disponiendo que se encargue en comisión del despacho de los asuntos de la dirección general de Caballería el brigadier Ampudia.

Leemos en *La Correspondencia*:

«El jefe económico de Almería se presenta candidato por Purchena, distrito de la misma provincia, y habrá de optar por el cargo ó por la candidatura, con arreglo a una comunicación que le ha enviado el ministro de Hacienda.»

Nuestros lectores recordarán lo que sobre esto decíamos ayer.

Un telegrama de Nueva-York, comunicado por la *Agencia Fabra*, dice que el 3 el general Ceballos había salido con dirección a España, y que los primeros carlistas se amotinaron en Puerto-Rico, restableciendo la tranquilidad después de muertos algunos jefes y heridos otros.

Llevar a las provincias ultramarinas el espectáculo de nuestras discordias, es todo lo que saben hacer los partidos desde la revolución acá.

En el palacio de la presidencia del poder ejecutivo, el acto de presentación oficial del ministro plenipotenciario de los Estados-Unidos, Mr. Sicles, quien ha puesto en manos del Sr. Figueras las cartas que le acreditan cerca del Gobierno de la república española.

SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer.)

CIRCULAR ELECTORAL

EL PODER EJECUTIVO DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA

A LOS ELECTORES.

Todo período electoral lleva en sí mismo grandísima importancia, porque agita las ideas en su pugna para pasar de las inteligencias a las leyes, y por que abre el juicio de los ciudadanos sobre los poderes públicos. Mas cuando se trata, no de lentos progresos, sino de innovaciones profundísimas; cuando se trata de sustituir a las formas de gobierno propias para contener el derecho; la importancia del período electoral trasciende el tiempo presente, y a todos los tiempos y a todas las generaciones trasciende.

El poder ejecutivo se creea indigno de su alto ministerio y de la confianza que ha merecido a la nación si no recordase al cuerpo electoral cómo de sus decisiones soberanas pende ahora la suerte de la patria, en tal grado, que si errase en las ideas y se extravía en las resoluciones, veríase el suicidio de los pueblos. Si, el suicidio de un pueblo, porque en plena posesión de sí mismo, libre en expresar su pensamiento, libre en emitir su sufragio, sin ninguna presión administrativa ni política, sin poder ninguno que le coja de la mano, de hecho y de derecho, soberano, árbitro de su propia suerte, el pueblo español no tendría a quien culpar de su caída sino a su propia incapacidad, sin explicación hoy ante el mundo, sin excusa mañana ante la historia.

La senates admirable de este pueblo, las pruebas de cordura que dió al pasar de la Monarquía a la democracia en 1868, y que ha dado al completo a la democracia con la república, son prueba segura, segurísima de que tendrá en este liberrimo período electoral aquella misma calma y aquel mismo acierto que tuvo en los períodos revolucionarios.

Al poder ejecutivo le toca asegurar la libertad de los electores, a fin de que el resultado de las elecciones sea, no solamente legítima, sino también verdadera expresión moral de la voluntad popular.

Atentará esta voluntad es crimen siempre; pero es más que crimen, es demencia en los Gobiernos republicanos. La palabra república significa en su acepción más sencilla el gobierno de las naciones por sí mismas; y el gobierno de las naciones por sí mismas tiene su primer fundamento en los comicios. Corromper, viciar, desnaturalizar las elecciones, equivale a corromper, a viciar, a desnaturalizar la república. Desde que el principio de la soberanía popular entró prácticamente en nuestras instituciones, desde que todas las ideas tuvieron libertad y acción, para manifestarse por la palabra hablada y escrita, para subir por el sufragio universal a las leyes, los Gobiernos debieron limitarse a dejar sus sinceras manifestaciones a la voluntad de los pueblos, asegurando la libertad y el orden a la libertad indispensable.

El Gobierno republicano se halla decidido a cumplir este deber, y espera que todos los partidos y todos los ciudadanos en el cumplimiento de este deber le secunden, porque de otra suerte demostraríamos que no somos capaces de gobernarnos a nosotros mismos; y al demostrar esto, demostraríamos también la imposibilidad de la república, desdiciendo en el aprecio del mundo a la categoría de los pueblos irremisiblemente perdidos para la libertad.

Aunque la moral y la política no aconsejase al

Gobierno la más amplia libertad electoral, aconsejase el instinto rudimentario de la propia conservación.

Este Gobierno ha venido a garantizar contra todos la sinceridad del voto que consigne la república en nuestra patria, y que la orgánica sobre bases tan distantes de la reacción como de la utopía. El día en que la Asamblea nacional proclamó la república, explícitamente convino la Asamblea nacional en apelar al pueblo para que organizase su obra y dedujese la serie de consecuencias contenidas en su principio. Según las prácticas de todas las naciones libres, según el texto mismo de las leyes, residendo la soberanía en el pueblo, a él tocaba venir urgentemente a definir y extender el pensamiento de la Asamblea. La opinión pública de Europa ha reconocido la necesidad de una apelación pronta al pueblo español solemnemente convocado.

La misma Asamblea dió una ley de convocatoria irrevocable. Y por eso el Gobierno procedió con mano fuerte y con ánimo resuelto contra los que trababan de retardar el fallo nacional, y de convocar, fuera de las condiciones de la ley, la Asamblea suspendida, desconociendo el texto de la Constitución, la letra de las leyes y la soberanía de los pueblos. Y esta energía que tuvo contra los que desde arriba amenazaron a los comicios, la tendría también contra los que tratasen abajo de perturbarlos y desconocer su soberano fallo.

En cuanto se llega a las alturas del poder, se ve que las raíces del régimen constitucional se han perdido en España por el falseamiento, y los comicios de las elecciones. Los Comicios de ministros conservadores a designar sus candidatos como si designaran sus empleados; los gobernadores recibiendo la consignación y llevándola a los distritos; el santo ministerio de la Justicia convertido en agencia electoral; el presupuesto en cohecho; la Administración pública máquina de guerra; el régimen de nuestras elecciones había llegado a ser un escándalo tan grande, y la maña de pervertirlo una costumbre tan arraigada, que los mismos falsificadores históricos se han amedrentado y retrocedido al ver tan vasto abierta una era de verdad y de sinceridad en la expresión del voto de los pueblos.

Y es necesario, indispensable, purificar el régimen electoral. Y la manera mejor de purificarlo es el que los empleados públicos cesen de considerarse su empleo como un medio de ganar votos, y los gobernadores, sobre todo, dejen de considerar su gobierno como una agencia ministerial. Bien al revés de la creencia hasta aquí divulgada y de la práctica hasta aquí seguida, el empeño de los dependientes del Gobierno debe ser asegurar la libre expresión de todas las ideas, y el voto libre de todos los ciudadanos.

Desde estas elecciones debe concluir para siempre el candidato oficial, las recomendaciones administrativas, la conversión de los empleados públicos en agentes del poder, las amenazas de turbas armadas, los impedimentos en el local de los comicios, la repartición arbitraria de papeletas, las falsificaciones y la milagrosa resurrección en los escrutinios generales de los vencidos en las urnas.

Lejos de querer la legitimidad tradicional electoral, quiere el Gobierno que sus agentes dispensen la protección más grande a todos los electores, sea cualquiera su opinión y su bandera. Lejos de premiar a los que influyan, amenacen, cohechen, falsifiquen, el gobierno está decidido a perseguirlos sin descanso, y a entregarlos a los tribunales sin demora. En las sociedades democráticas, los gobiernos jamás deben ser jueces de los electores, sino por los electores juzgados; jamás deben dirigirse en soberanos de la voluntad nacional, sino en humildes y obedientes servidores del fallo de los comicios.

Uno de los fundamentos sociales que se observan con más claridad y con más pena es hoy mismo, después de tantas declaraciones nuestras, los electores de oposición a las ideas del Gobierno sienten decaer su ánimo y desisten de presentarse a las urnas como si grave daño les amenazase ó fuerza mayor le coartase. Y no crea, no puede creer el Gobierno que el pueblo republicano impide en alguna parte el libre ejercicio del voto público, sabiendo, como sabe, que en este libre ejercicio se encierra la conservación de la república.

Y no crea, y no puede creer el Gobierno que las dificultades de este período de transición, amedrenten a los ciudadanos en la Nación que votó la Constitución de 1870 entre los horrores de la invasión extranjera; la Constitución de 1869 entre los horrores de la guerra civil; y las dos últimas Constituciones entre la agitación de dos revoluciones armadas y triunfantes. Lo que el Gobierno ve con profunda pena, y denuncia con varonil entereza, es que aquí los partidos más necesitados de la legalidad, prefieren los motivos a los comicios, y se desaniman profundamente en la contienda electoral si no les protege la sombra de la pública administración. Y de esta suerte se encuentran los partidos combatiendo siempre por dirigir el Estado, sin curarse de dirigir la opinión; y pasando de dictadores a conjurados, sin mas norte que su interés, ni más fin que su engrandecimiento, aunque sea a expensas de la patria y del derecho. En aquí otro de los males más graves de los electores, sin conciencia de su propia autoridad y soberanía, atentos a la señal del Gobierno para votar el candidato que al Gobierno complazca y agrade.

Y mientras dure este mal, durarán las dos más grandes calamidades de nuestro tiempo; las sublevaciones por sistema, los pronunciamientos militares. Y esta sociedad tan desgarrada no tendrá reposo, y en vez de acudir a las instituciones democráticas como a un puerto seguro, acudirá a los electores de todos los partidos para que acudan a las urnas y formulen su voluntad y su pensamiento. El Gobierno les asegura que no ejercerá ninguna presión ni sobre sus voluntades ni sobre sus conciencias.

El Gobierno quisiera que estuviesen las diversas opiniones representadas, dentro de la Cámara en la proporción misma en que se encuentran en el ánimo del pueblo.

Si desde las alturas serenas, donde deben permanecer los Gobiernos, apenas se ha naturalizado a las contusiones de los partidos, se agitan a éstos, el Gobierno se dirigirá a los que siempre han pugnado por establecer la libertad, la democracia en nuestra patria. Y les recordará que la abstención insensata, sólo puede conducir a conspiraciones reaccionarias, si lograsen prevalecer, que es imposible, sólo podrían traer la dictadura, un gran eclipse a la libertad, ó la restauración, una gran vergüenza para la patria. La república está ya definitivamente unida a la libertad. Su causa es la causa del progreso.

Salvándose la república, se salva el derecho, sumiendo la república, se sume el derecho con ella. La tabla a que la libertad viene únicamente asirse es la república. Y los partidos liberales de oposición se arrepentirán muy tarde de sus errores presentes; primero de haber querido retardar el voto de los comicios, y segundo de haberse negado a contribuir a la mejor y más perfecta organización de la república.

Pero si el Gobierno en verdad no puede dirigirse a los partidos, puede y debe dirigirse a los electores, y a los electores se dirige. Reunidos con calma, discutidos con libertad, enterados de todos los problemas que agitan a las sociedades modernas, elegid a los hombres que os inspiren más fe y más confianza por la pureza de sus intenciones y por la exaltación de su patriotismo. Arbitros sois de vuestro pensamiento y de vuestro voto; si por desdicho ó por temor no lo depositáis en la urna, no culpéis a nadie de las consecuencias que este suicidio moral pudiera traer, culpados a vosotros mismos. El Gobierno confía en la senates del pueblo español, confía en la seriedad de su juicio, y espera que, atendiendo a las conspiraciones de su pensamiento, a la voz de su conciencia, acertará a formular los grandes principios de la civilización moderna, y a la victoria de estos principios, a robustecer el derecho de todos y la grandeza de nuestra amada patria.

Madrid 3 de Mayo de 1873.—El presidente del poder ejecutivo, Estanislao Figueras.—El ministro de Estado, Emilio Castelar.—El ministro de Gracia y Justicia, Nicolás Salmerón.—El ministro interino de la Guerra, Fernando Pierrard.—El ministro de Marina, Jacobo Oreiro.—El ministro de Hacienda, Juan Tutau.

CIRCULAR DEL MINISTERIO DE LA GUERRA

A LOS EJERCITOS DE TIERRA.

DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA.

Soldados: La fuerza de las ideas que rompió los diques que sostenían las corrientes de la nueva vida, ha hecho innecesario el imperio de la revolución

bien la utilidad que habrá de reportar el consumidor, que sobre tener más abundancia de productos, los podrá adquirir con mayor economía.

Nada más queremos decir hoy de un proyecto que entra ya en el primer período de su desarrollo, porque, acaso, acaso pudiera creerse o tacharse de irrealizable la obra que acomete la Sociedad, pero acostumbrada a vencer toda clase de obstáculos, cree que en esta ocasión los vencerá también con poco que la apoye en tan gloriosa cuanto meritoria empresa, la industria, cuyos frutos va a dar a conocer al país, y el comercio, que habrá de encontrar en esos concursos especiales todo cuanto necesite para sus transacciones.

De la manera que la Sociedad espera el apoyo de unas y otras clases ya lo manifestaremos oportunamente, basándonos por hoy enunciar el pensamiento para que mediten acerca de su provechosa realización todos los que se interesen por el desarrollo de nuestra industria y de nuestro comercio, y por la gloria de nuestra desventurada patria.

LA PASCUA RUSA EN SORRETO

El Pungolo de Nápoles refiere los siguientes curiosos detalles sobre la festividad religiosa a que se refiere el epígrafe:

Los criados de la Emperatriz de Rusia vestían todos la librea de gala, que consiste en cascaca de terciopelo escarlata y calzon blanco de casimir con anchas franjas de galon de oro, viéndose entre estos servidores algunos condecorados.

A las once de la noche del sábado, el primer sacerdote salió de la capilla para bendecir el pan y el fuego; el primero había sido fabricado expresamente para esta ceremonia, y consistía en grandes panecillos amasados con azúcar.

A este tiempo desembarcaron de los buques anclados cerca del Hotel Tramontano 1.200 marineros; y desde la marina Piccola, donde saltaron en tierra, marcharon militarmente a cuatro de frente y ejecutaron varias evoluciones en el patio de la residencia de la Emperatriz.

Entonces el almirante ruso, con toda la oficialidad de gran uniforme, entraron en la capilla, cada uno con un cirio en la mano.

Los marineros fueron llamados y formaron la carrera por donde debía pasar la Emperatriz en la escalera, y el resto formó en masa en el patio.

A las doce en punto de la noche estaba la Czarina en la capilla, y empezó la ceremonia religiosa con un canto gregoriano que duró hasta las dos de la madrugada.

Más de 20 carruajes habían llegado de Nápoles con gran número de señoras, vestidas de seda blanca y adornadas de brillantes para tomar parte en la función.

Los hombres estaban con frac y con condecoraciones.

La Emperatriz llevaba también un traje blanco elegantísimo, con una larga cola.

Así que hubo terminado la función religiosa, todos los convidados pasaron al comedor, que estaba espléndidamente iluminado, luciendo en las mesas vajillas de oro y plata maciza.

Las mesas eran, como todas, redondas, y la Emperatriz tomó asiento en la del centro, teniendo a su derecha al barón Uksul.

La Czarina hizo los honores de la mesa con gran dignidad, hablando con todos los convidados y mostrando un excelente humor hasta las cinco de la mañana, en que terminó la cena.

Antes de la cena, cuando terminó la función religiosa, los marineros, formados en batalla en el gran terrado, a una señal del almirante, gritaron juntos a los que habían quedado a bordo: *Cristus nas Krast!* (Cristo ha resucitado).

El silencio hasta entonces había sido profundo y los buques estaban iluminados a giorno.

GACETILLA

Anoche se estrenó con buen éxito en el elegante Salón Bolaca la comedia en un acto, original de nuestro querido amigo el señor don Manuel Genaro Rentería, titulada *Un hombre fatal*.

El argumento es sencillo, los caracteres están bien dibujados, abunda en chistes muy ligeros y en situaciones graciosas y la ejecución fue esmerada por parte de los actores. A la terminación fue llamado el autor al palco escénico, donde recibió abundante cosecha de aplausos, por lo que le felicitamos cordialmente.

El teatro estaba completamente lleno.

Nuestro particular amigo el señor D. José Sánchez de Molina acaba de publicar la segunda edición del *Derecho civil español* en forma de código.

Dicha obra, procedida de un repertorio alfabético, corregida y aumentada con una breve introducción histórica sobre el estudio del derecho, legislación formal y jurisprudencia a ella aplicable, comprende las leyes vigentes, jurisprudencia del Tribunal Supremo de Justicia (con 1.700 sentencias y opiniones de los jurisconsultos), un apéndice de las leyes de Partida, Fuero Real y Juzgo y Novísima Recopilación no derogadas, siendo de suma utilidad para los que se dedican a la carrera de derecho; honra en extremo a su autor por los grandes obstáculos con que ha luchado para llevar a cabo su empresa.

Hállase de venta en las principales librerías de esta capital y en casa del administrador Sr. Aliaga, calle del Correo, 4.

Precio: 96 rs. en Madrid y 100 en provincias.

He aquí los números agraciados con los premios mayores en el sorteo de la lotería celebrada ayer:

5.592, con 160.000 pesetas; Zaragoza, 19.201, con 80.000; Madrid, 11.781, con 40.000; Madrid, 2.992, con 20.000; Cartagena, 171, con 10.000; 3.886, con 10.000; 13.140, con 10.000; 9.007, con 10.000.

Con 3.000 pesetas: 7.950, 16.941, 16.483, 19.098,

7.935, 16.147, 4.848, 4.555, 7.407, 6.561, 2.581, 6.897, 1.115, 13.886, 254, 1.124, 9.296, 5.982, 2.237, 6.588.

Las dos aproximaciones de 6.000 pesetas para los números anterior y posterior al premio mayor, han correspondido a los números 5.591 y 5.593.

El siguiente sorteo se verificará el día 13 del corriente. Constará dicho sorteo de 20.000 billetes, al precio de 60 pesetas cada uno, divididos en décimos, a razón de 6 pesetas la fracción.

Los premios mayores ascienden a 23, y el total a 1.000.

Según el parte enviado a los gobernadores de Madrid y Toledo por el inspector señor Geralt, acerca de la sorpresa hecha en la noche del martes al tren núm. 21, en el kilómetro 131, diez ó doce hombres armados sorprendieron al guarda José Tejero, amenazándole con pena de vida la vida le acompañara hasta dicho punto, para que hiciera la señal de alto al mencionado tren. Llegados al sitio convenido, y verificada la señal, en un momento de descuido por parte de los saltadores, el referido guarda pudo subirse a la máquina dando la voz de ladrones al maquinista, poniéndose el tren en marcha precipitadamente, evitando de este modo que el robo se verificara, sin perjuicio de una descarga hecha por los malhechores, sin que haya que lamentar felizmente desgracia alguna.

Sentencias de Salomón.—Bienaventurado el que tiene misericordia de los pobres! El que oprime al pobre, ofensa a su Hacedor.

Los ojos de Dios están mirando, en todo lugar, a los buenos y a los malos.

El que devuelve mal por bien, no verá el mal apartado de su casa.

El que guarda su lengua, guarda su alma.

El homicida huirá desfallecido hasta el sepulcro y nadie le sostendrá.

Cuando dominan los justos, el pueblo se alegra; mas cuando dominan los malos, el pueblo gime.

La mujer virtuosa es corona de su marido.

Guarda mis mandamientos como las niñas de tus ojos, y vivirás feliz.

A causa de la mujer mala, es reducido el hombre a bocado de pan, y la mujer mala la preciosa alma del varón.

La senda del justo es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto; pero el camino del impío es como la oscuridad, en cuyas tinieblas se tropieza a cada paso.

El iracundo mueve contiendas; más el humilde las apacigua.

No seas sabio ó pertinaz en tu opinión. Temes a Dios, y apartarte del mal.—A. de P.

Aunque en España se consume carbón inglés y made a extranjera por valor de muchos millones de reales, no basta esto para deducir que en nuestra patria no hay elementos para sostener la industria fabril propia.

Para probar este aserto, basta fijar la atención en algunos datos estadísticos de las provincias de Gerona, Barcelona y Lérida, en donde existen quince cuencas carboníferas que reúnen 244.939.200 metros cúbicos de combustible, ó sean 322.939.000 toneladas métricas, de las que pueden explotarse anualmente 930.000, que no han de agotarse en 2.790 años. Esto sin contar las abundantisimas cuencas de Andalucía, Asturias y Aragón que superan a las anteriores.

Respecto a montes maderables, existen en España, según las mejores estadísticas, 8.365.225 hectáreas, esto es, 1/6 de su superficie total, mayor extensión proporcional que Italia y Francia, que representan respectivamente 1/9 y un 1/8.

Son notables los dos grandes mercados que se están construyendo en la plaza de la Cebada y en la de los Mostenses. Ya era tiempo, en efecto, de que la capital de España tuviera mercados dignos de este nombre, y es de celebrar por lo tanto que se haya introducido tan interesante mejora.

Todos los aficionados a la sana filosofía sabrán con el mismo placer con que lo hemos sabido nosotros, que se halla en prensa una obra del ilustrado asturiano el padre D. Celerino González.

Titulase *Estudios filosóficos, sociales y políticos*, y comprende entre otras materias, extensos estudios sobre filosofía de la historia, positivismo materialista y economía política.

Se están ensayando para ponerse en escena en el teatro de Lope de Rueda, tres obras nuevas, cuyos títulos son: *Los egoístas*, *La honra* y *El ramo de flores*, de las cuales tenemos muy buenas noticias.

BOLETIN RELIGIOSO

Santo de hoy.—El Patrocinio de San José y Santa Mónica, viuda.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Jesús Nazareno, donde se celebrará a Santa Mónica con misa mayor y sermón, que predicará un buen orador, y por la tarde se cantarán completas y la reserva.

Se celebrarán solemnes funciones al Patrocinio de San José, y predicarán en las monjas de la Latina D. Francisco de la Torre, y en San Martín D. José García Romero.

En la parroquia de San Justo termina el triduo del Patriarca San José, predicando en la misa mayor y en los ejercicios de la tarde D. Pedro José Carrascosa.

En la iglesia de San Ignacio habrá misa cantada, y por la noche se hará la duodena de San José, siendo orador el Sr. Carrascosa.

Termina la novena de Nuestra Señora la Divina Pastora en San Antonio del Prado, y predicará el P. José Joaquín Montalván.

En la parroquia de San Ginés continúa la novena de Jesús Sacramentado por su congregación del Alumbado y Vela, y predicará la en misa mayor un distinguido orador, y por la tarde en los ejercicios D. Enrique Rivera de Palma.

En los Servitas predicará por la tarde D. Miguel Navas, en las Carboneras D. José Vigier, en las Calatravas D. Vicente Pastor, y por la noche en Nuestra Señora de Gracia, D. Agustín Lorente, y en la capilla del Obispo D. Miguel Martínez.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de los Dolores en los Servitas, en las Arrepentidas, ó en San Luis.

La temperatura máxima de Madrid fue anteayer de 18° grados.

ESPECTACULOS

TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Función 21.ª de abono.—Turno 1.º par.—Adriana.

TEATRO DE LA VILA.—A las ocho y media.—Función 21.ª de abono.—Turno 1.º par.—Adriana.

TEATRO DE LA VILA.—A las ocho y media.—Función 21.ª de abono.—Turno 1.º par.—Adriana.

TEATRO DE LA VILA.—A las ocho y media.—Función 21.ª de abono.—Turno 1.º par.—Adriana.

TEATRO DE LA VILA.—A las ocho y media.—Función 21.ª de abono.—Turno 1.º par.—Adriana.

TEATRO DE LA VILA.—A las ocho y media.—Función 21.ª de abono.—Turno 1.º par.—Adriana.

TEATRO DE LA VILA.—A las ocho y media.—Función 21.ª de abono.—Turno 1.º par.—Adriana.

TEATRO DE LA VILA.—A las ocho y media.—Función 21.ª de abono.—Turno 1.º par.—Adriana.

TEATRO DE LA VILA.—A las ocho y media.—Función 21.ª de abono.—Turno 1.º par.—Adriana.

TEATRO DE LA VILA.—A las ocho y media.—Función 21.ª de abono.—Turno 1.º par.—Adriana.

TEATRO DE LA VILA.—A las ocho y media.—Función 21.ª de abono.—Turno 1.º par.—Adriana.

TEATRO DE LA VILA.—A las ocho y media.—Función 21.ª de abono.—Turno 1.º par.—Adriana.

TEATRO DE LA VILA.—A las ocho y media.—Función 21.ª de abono.—Turno 1.º par.—Adriana.

TEATRO DE LA VILA.—A las ocho y media.—Función 21.ª de abono.—Turno 1.º par.—Adriana.

TEATRO DE LA VILA.—A las ocho y media.—Función 21.ª de abono.—Turno 1.º par.—Adriana.

TEATRO DE LA VILA.—A las ocho y media.—Función 21.ª de abono.—Turno 1.º par.—Adriana.

TEATRO DE LA VILA.—A las ocho y media.—Función 21.ª de abono.—Turno 1.º par.—Adriana.

TEATRO DE LA VILA.—A las ocho y media.—Función 21.ª de abono.—Turno 1.º par.—Adriana.

TEATRO DE LA VILA.—A las ocho y media.—Función 21.ª de abono.—Turno 1.º par.—Adriana.

TEATRO DE LA VILA.—A las ocho y media.—Función 21.ª de abono.—Turno 1.º par.—Adriana.

TEATRO DE LA VILA.—A las ocho y media.—Función 21.ª de abono.—Turno 1.º par.—Adriana.

TEATRO DE LA VILA.—A las ocho y media.—Función 21.ª de abono.—Turno 1.º par.—Adriana.

TEATRO DE LA VILA.—A las ocho y media.—Función 21.ª de abono.—Turno 1.º par.—Adriana.

TEATRO DE LA VILA.—A las ocho y media.—Función 21.ª de abono.—Turno 1.º par.—Adriana.

TEATRO DE LA VILA.—A las ocho y media.—Función 21.ª de abono.—Turno 1.º par.—Adriana.

TEATRO DE LA VILA.—A las ocho y media.—Función 21.ª de abono.—Turno 1.º par.—Adriana.

TEATRO DE LA VILA.—A las ocho y media.—Función 21.ª de abono.—Turno 1.º par.—Adriana.

TEATRO DE LA VILA.—A las ocho y media.—Función 21.ª de abono.—Turno 1.º par.—Adriana.

TEATRO DE LA VILA.—A las ocho y media.—Función 21.ª de abono.—Turno 1.º par.—Adriana.

TEATRO DE LA VILA.—A las ocho y media.—Función 21.ª de abono.—Turno 1.º par.—Adriana.

TEATRO DE LA VILA.—A las ocho y media.—Función 21.ª de abono.—Turno 1.º par.—Adriana.

ZARZUELA.—A las cuatro y media.—Función 9.ª de la tarde.—Turno 3.º impar.—Sueños de oro.

A las nueve.—Función 42.ª de abono.—Turno 3.º par.—Mambrú.—¿Come el duque?

CIRCO.—A las cuatro y media.—El pañuelo blanco.—El médico a palos.

A las ocho y media.—Función extraordinaria cuyos productos se destinan al sostenimiento de cultivos de Nuestra Señora de la Novena.—El amante universal.—Concierto por la señorita Mantilla y el señor Barberó.—La cabeza a pájaros.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—Función 18.ª de abono.—Turno 3.º par.—El hombre es débil.—Pescar en seco.—Flama.

MARTIN.—A las ocho y media.—La hija del mar.

LOPE DE RUEDA.—A las nueve.—Estrategia conyugal.—Sobre la marcha.—Baile.—La tarde del Dos de Mayo.

SALON ESLAVA.—A las ocho y media.—El mundo al revés.—Un baile por los difuntos.—Un hombre fatal.—Lo que sobra a mi mujer.—Cuadros.

CIRCO GALLISTICO (Récioles, 6.º duplicado).—A las doce.—Grandes peleas.

PLAZA DE TOROS.—A las cinco.—Corrida cuarteña, en la que se lidiarán seis toros del señor duque de Veragua.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 3 DE MAYO.

COTIZACION OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR

FONDOS PUBLICOS.	DEL 1.	DEL 2.	DEL 3.	DEL 4.
Renta perpetua 3 p. 100	17-40	17-35	17-30	17-25
Id. fin de mes.	00-00	00-00	00-00	00-00
Id. fin del próximo.	00-00	00-00	00-00	00-00
Renta perpetua exterior.	23-60	23-10	22-10	21-50
Deuda del personal.	00-00	00-00	00-00	00-00
Billetes hipotecarios.	101-50	101-50	101-50	101-50
Bonos del Tesoro.	61-25	61-50	61-50	61-50
Billetes de V. 1.º de Marzo de 1873.	00-00	00-00	00-00	00-00
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos.	00-00	00-00	00-00	00-00
CARRETERAS Y SOCIEDADES				
April 1850 de 4.000.	00-00	00-00	00-00	00-00
Junio 1851 de 2.000.	00-00	00-00	00-00	00-00
Agosto 1852 de id.	00-00	00-00	00-00	00-00
Marzo 1855 de id.	00-00	00-00	00-00	00-00
Julio 1856 de id.	00-00	00-00	00-00	00-00
Obras públicas 1858.	00-00	00-00	00-00	00-00
Ferrocarriles de 2.000.	34-60	34-60	34-60	34-60
Id. de 20.000.	00-00	00-00	00-00	00-00
Banco de España.	00-00	147-50	147-50	147-50
Credito comercial.	00-00	00-00	00-00	00-00
La Peninsular.	00-00	00-00	00-00	00-00
Billetes del Banco de Castilla.	00-00	00-00	00-00	00-00
CAMBIOS.				
Londres, a 90 dias fecha.	48-15	48-15	48-15	48-15
Paris, a 8 dias vista.	5-05	5-05	5-05	5-05

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

SECCION DE ANUNCIOS.

GUIA DE LOS COMPRADORES EN PARIS

TRASPORTES DE MADRID A CUALQUIERA CIUDAD DE EUROPA.

AGENCIA FRANCO-ESPAÑOLA.

En Madrid, calle del Sordo, 31.—En París, rue Taibout, 55.

Cerca de treinta años hace que establecimos una tarifa de precios fijos y bajos para los transportes internacionales.

OCHO años, ó sea hasta la inauguración del ferrocarril del Norte, fuimos representantes de las compañías de los ferrocarriles de Madrid a Zaragoza y a Alicante, y de París al Mediterráneo para su tráfico internacional.